

AMISTAD AUTÉNTICA

Soy un poeta deprimido,
un poeta melancólico y seriamente enfermo,
un poeta que está más que harto y cansado
de escribir amargos poemas de amor,
y sería la persona más feliz de este mundo
si esta noche me llamaras, aparecieras al poco por mi casa
y rápida y benéfica
me llevaras a cenar al mejor de los restaurantes
y, pasadas unas horas, fin se le diera a la noche en la hospitalidad de tu
[cálido apartamento.

Yo sería, no lo dudes, la persona más feliz,
la más agradecida y optimista del mundo,
un poeta que se cansó de vivir amargos poemas de amor
y que esta noche con premura suplica la venida de tu cuerpo milagroso:
quedarnos, con sana alegría y en la gloria de tu casa, veinticuatro horas
[seguidas follando.